

Educación y competencias

AUMENTAR LAS COMPETENCIAS COGNITIVAS Y LABORALES DE LOS ADULTOS

- ▶ Aumentar las competencias cognitivas y laborales de los adultos en México es un reto multidimensional que requiere mejorar la educación en etapas tempranas de la vida, así como aumentar la demanda de niveles más altos de competencias en el mercado laboral y la formación complementaria de la población adulta.
- ▶ Pese a la mejora continua del nivel educativo alcanzado, más de 60 % de la población entre 25 y 64 años en México tiene un nivel educativo inferior al bachillerato, el porcentaje más elevado entre los países de la OCDE (el promedio de la OCDE es de 21.1 %).
- ▶ Las mujeres mexicanas tienen más probabilidades de no estudiar, ni trabajar, ni recibir formación (NINI) y de quedarse al margen del mercado laboral, lo que limita el desarrollo de competencias, así como su aprovechamiento. El 33 % de las mujeres entre 15 y 29 años está en situación NINI, una tasa cuatro veces superior a la de los hombres de la misma edad.
- ▶ Un 46 % de los adultos mexicanos tiene un bajo rendimiento tanto en competencia matemática como en comprensión lectora, frente a 16 % en promedio de la OCDE.
- ▶ La tasa de participación de adultos en programas de educación y formación formal, no formal y relacionada con el trabajo en México es de 23 %, frente a 40 % en promedio de la OCDE. La tasa de participación de las mujeres es diez puntos porcentuales inferior a la de los hombres.
- ▶ Un 75 % de los adultos mexicanos señala que no está dispuesto a participar (más) en programas de educación, frente a 45 % en promedio de la OCDE.

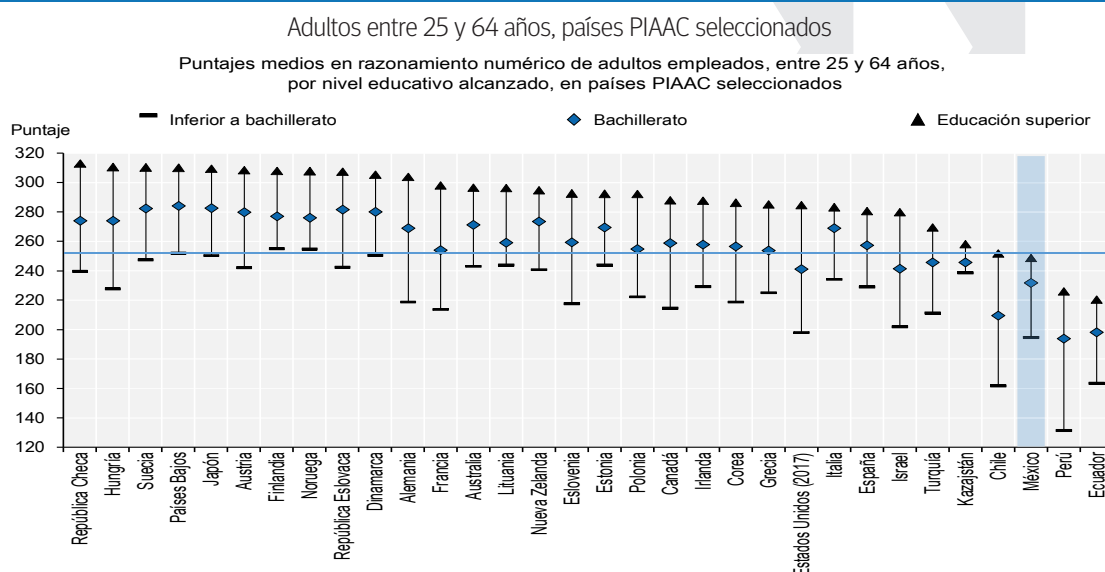
¿Cuál es el problema?

Aumentar las competencias cognitivas y laborales de los adultos en México es un reto multidimensional. Por un lado, México debe garantizar que los jóvenes de hoy desarrollen las competencias necesarias para la fuerza laboral de mañana. Por otro lado, mientras que el desarrollo de competencias de los jóvenes es un esfuerzo a más largo plazo, aún puede hacerse más para incentivar el desarrollo de competencias en el lugar de trabajo de la fuerza laboral actual.

El acceso y la participación en las primeras etapas educativas siguen

siendo desiguales. Mejorar el acceso a una educación y cuidado de la primera infancia de calidad es todavía un reto importante y, pese a los recientes aumentos en las tasas de matriculación y el nivel educativo alcanzado por los mexicanos, las tasas de abandono en el bachillerato siguen siendo elevadas. Como consecuencia, México tiene uno de los porcentajes más bajos de población con educación superior de los países de la OCDE. También, pese a algunas mejoras recientes, el porcentaje de jóvenes que no estudia, ni trabaja, ni recibe formación (NINI) es uno de los más elevados de los países de

Los puntajes medios en razonamiento numérico de los adultos empleados, por nivel educativo alcanzado, son bajos



Fuente: Cálculos de la OCDE basados en OECD (2019), Evaluación de Competencias de Adultos (PIAAC 2012, 2015, 2018), www.oecd.org/skills/piaac.

la OCDE, y la probabilidad de que las mujeres mexicanas estén en situación NINI es cuatro veces superior a la de los hombres.

La calidad de la educación y la formación sigue siendo un reto importante. El desempeño de México en la mayoría de los indicadores de desarrollo de competencias es inferior al de la mayor parte de los países de la OCDE. Los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) de la OCDE muestran que el desempeño de los alumnos de 15 años en lectura, matemáticas y ciencias se encuentra entre los más bajos de los países miembros y asociados de la OCDE que participan en PISA. Los resultados de la Encuesta de Competencias de Adultos (PIACC) de la OCDE de 2019, en la que México participaba por primera vez, muestra que 50.6 % de los adultos entre 25 y 64 años tiene un nivel bajo en comprensión lectora (el promedio de la OCDE es de 19.7 %) y 60.1 % tiene un nivel bajo en razonamiento matemático (frente al promedio de 23.5 % de la OCDE). Además, para el mexicano promedio, el uso del razonamiento numérico en la vida diaria o en el trabajo es también menos frecuente que el promedio de la OCDE, aunque todavía es mayor que en Ecuador, Kazajstán o Perú.

El papel de la educación de los adultos es importante para dotar a los mexicanos de las competencias relevantes para el mercado laboral. Sin embargo, se estima que la participación de adultos en programas de educación y formación formal, no formal y relacionada con el trabajo en México es de 23 %, una de las proporciones más bajas de los países de la OCDE (el promedio de la OCDE es de 40 %). Esta participación es diez puntos porcentuales inferior en el caso de las mujeres que en el de los hombres, una de las brechas de género más amplias de los países de la OCDE. Un 75 % de los adultos mexicanos respondió que no había participado y no quería participar, o que no estaba dispuesto a participar más en programas de educación formal o no formal. Aunque esta cifra puede reflejar en parte los bajos retornos de la formación, o la baja demanda de competencias más complejas en la economía mexicana, la diferencia con el promedio de la OCDE (de 45 %) es elevada.

¿Por qué esta cuestión es importante para México?

México tiene una economía abierta con un sólido marco macroeconómico; sin embargo, sus niveles de crecimiento y productividad son bajos y sus niveles de desigualdad e informalidad son altos. Un factor importante detrás de estas desventajas son los bajos niveles de competencias de su gente. Las competencias son fundamentales para que los individuos y los países prosperen en un mundo cada vez más complejo y en rápida evolución. Las personas con competencias sólidas, las cuales utilizan por completo y de forma eficaz en el trabajo y la sociedad, son más productivas e innovadoras y pueden disfrutar de una mayor participación política y cívica, mejores resultados sanitarios y una calidad de vida mayor.

Además de las iniciativas en curso para mejorar el acceso y la calidad de la educación inicial, México debería adoptar medidas concretas para impulsar una mayor participación en el aprendizaje de adultos. México puede ayudar a los adultos a superar sus deficiencias en materia de competencias y a responder mejor a las necesidades cambiantes del mercado laboral.



Lecturas adicionales

OECD (2019), *OECD Skills Strategy 2019: Skills to Shape a Better Future*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264313835-en>.

OECD (2019), *Skills Matter: Additional Results from the Survey of Adult Skills*, OECD Skills Studies, OECD, Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/1f029d8f-en>.

OECD (2017), *OECD Skills Strategy Diagnostic Report: Mexico 2017*, OECD Skills Studies, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264287679-en>.

OECD (2017), *OECD Skills Strategy Policy Note: Mexico 2017*.

OECD (2019), *OECD Economic Surveys: Mexico 2019*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/a536d00e-en>

¿Qué deberían hacer los responsables de la formulación de políticas?

- ▶ Asegurar que los jóvenes de hoy desarrollen las competencias necesarias para la fuerza laboral y la sociedad de mañana. Este esfuerzo de formulación de políticas requiere un compromiso con la mejora del sistema educativo a largo plazo y medidas al respecto.
- ▶ Mejorar las competencias es un esfuerzo de política multisectorial que incluye políticas sobre educación, desarrollo económico, reforma del mercado laboral y de productos y cambio e innovación tecnológica.
- ▶ Dar prioridad a la mejora de la calidad de la educación obligatoria.
- ▶ Centrar el gasto educativo en la educación infantil, primaria y secundaria para aumentar la capacidad y la calidad de los centros educativos de zonas desfavorecidas.
- ▶ Ofrecer apoyo específico a niños procedentes de entorno socioeconómicos desfavorecidos, vinculado a la continuidad de la participación en la educación.
- ▶ Aumentar la calidad y el acceso a la educación y el cuidado de la primera infancia, en especial en regiones con poca cobertura y para niños de entornos desfavorecidos, lo que sería una forma rentable de mejorar los resultados educativos.
- ▶ Mejorar las oportunidades de desarrollo profesional de los docentes.
- ▶ Incentivar el desarrollo de competencias de los adultos mediante la accesibilidad y flexibilidad de la participación en programas de educación formal y no formal, prestando atención especial a la mejora del acceso de las mujeres. Esto puede conseguirse si se sitúan las necesidades de los adultos y los empleadores en el centro del diseño de los programas de educación y formación, se adaptan los programas a las necesidades y contextos específicos de los estudiantes, se abordan las deficiencias en las competencias básicas de los adultos, se aprovecha la tecnología para que el aprendizaje sea más accesible y adaptado, y se responde a las necesidades de competencias específicas de la economía y la sociedad.
- ▶ Mejorar la participación y colaboración de todas las partes interesadas (sobre todo los empleadores) en la elaboración de políticas sobre competencias que sean relevantes hoy y en el futuro, y que aumenten la demanda de niveles más altos de competencias.
- ▶ Mejorar los incentivos para la prestación de educación y formación formal y no formal de adultos, así como para la participación en la misma. Aquí pondrían incluirse incentivos financieros, como devoluciones de impuestos, reducciones en las cotizaciones a la seguridad social, o subvenciones a empleadores e individuos que participan en formaciones, y el fomento de programas que conecten la educación y el mercado laboral.